



## La revolución de la generación Z, los hijos de internet

Los chicos de la generación Z –nacidos entre 1994 y el 2009– protagonizarán el mayor cambio social de los últimos tiempos, crearán un nuevo mundo, con nuevas reglas, con otros valores, convulsionarán el mercado empresarial y laboral. Porque son los primeros hijos de otro planeta, el de internet, los primeros que cambiaron el biberón por el smartphone, conocieron las primeras letras en una pantalla y geografía a través de los amigos de la red social. Así lo indicaron Iñaki Ortega, director de Deusto Business School en Madrid, y Núria Vilanova, presidenta de la consultora Atrévía, responsables del informe **Generación Z, el último salto generacional**, que disecciona a la primera cohorte criada con internet y cuyos primeros miembros empiezan ya a entrar en el mercado laboral. ¿Cómo son esos chicos? Sencillamente distintos, con un cerebro que a la fuerza es diferente al de sus mayores al haber recibido estímulos que nunca antes han tenido las generaciones anteriores (Los millennials, también, pero en menor profundidad). Vilanova los describe como unos “jóvenes autodidactas, creativos, sobreexpuestos a la información, innovadores y emprendedores”.

Para Ortega, lo que les define es que “se han educado y socializado con internet en sus bolsillos, eso les hace ser irreverentes con cuestiones hasta ahora sagradas como los padres, los profesores y los jefes, pero a la vez con más capacidad de empatizar, hacer amigos, ser emprendedores precoces e implicados socialmente que nunca antes”.

“Entre los rasgos más sobresalientes de estos jóvenes Z, se encuentra el omnipresente uso de las TIC en toda relación social, laboral o cultural; su creatividad y adaptabilidad a los entornos laborales emergentes; la desconfianza hacia el sistema educativo tradicional, que da paso a nuevos modos de aprendizaje más centrados en lo vocacional y en las experiencias, y el respeto hacia otras opiniones y estilos de vida”.

Como gran diferencia respecto a las generaciones anteriores, está el modo en que las nuevas tecnologías han condicionado su forma de aprender: gracias a internet se han acostumbrado desde pequeños a no depender tanto de padres y docentes para adquirir el conocimiento; a utilizar de manera inmediata fuentes tan dispares en su naturaleza como indiferenciadas en la forma de acceder a ellas; a recibir cantidades ingentes

de datos y a discriminarlos con arreglo a su propio criterio. Lo anterior se traduce en que la capacidad para organizar y transmitir la información de estos jóvenes es extremadamente flexible, que se puede fusionar y ser compartida. Algo que les hace estar muy preparados para ser no solo ciudadanos en la era digital, sino también para ocupar las nuevas profesiones e integrarse en entornos de trabajo multiculturales y globales.

Estas características obligarán a la sociedad a mover ficha. La primera, en el mundo educativo, ya que cada vez es más evidente que los contenidos escolares ya no pueden limitarse a los de la cultura local, con la consiguiente presión al alza sobre el currículo educativo. Además, los alumnos jóvenes Z parecen tener menor capacidad para la educación teórica y demandan una enseñanza más práctica y flexible, menos formal, orientada a experiencias y habilidades que les ayuden a afrontar un futuro laboral caracterizado por la incertidumbre y el cambio, con profesiones novedosas y vinculadas a proyectos colectivos de trabajo en red con la creatividad como componente principal.

**Celeste López**, La Vanguardia, 31/03/2016

### PARA TRABAJAR Y PENSAR [a partir del Tema de la página siguiente]

- 1• “Lo mejor de lo humano está reflejado en la red”. ¿Estamos de acuerdo?
- 2• Párate a pensar un momento y sé lo más sincero posible contigo mismo: ¿Para qué usas internet? ¿Qué buscas en Google?
- 3• ¿Qué es para ti la felicidad? ¿Cómo la buscas? ¿Qué necesitas para encontrarla? ¿Te ayuda Internet a ello? ¿Son necesarias las redes sociales para lograrlo?
- 4• Dicen que si viniera un extraterrestre y tuviese que hacer un informe de nuestra vida de humanos fijándose solo en lo que aparece en Facebook sería un informe feliz. Sin embargo la vida humana tiene momentos felices, pero a la vez los hay de dolor y tristeza. ¿Qué opinas sobre lo que publicamos en las redes sociales? ¿Nos mostramos realmente como humanos? ¿Nos hace felices?
- 5• [En esta página] ¿Cómo nos relacionamos con los integrantes de la Generación Z?